



Manifiesto del 15 de diciembre de 2008

La Profesión Médica no quiere ser esclava de la Unión Europea

Pasado mañana, día 17, el Parlamento Europeo votará la modificación de la actual directiva europea que fija para los médicos un máximo de 48 horas semanales (guardias incluidas), intentando con ello legalizar e implantar jornadas de 65 horas y eliminar el descanso postguardia.

Esta propuesta hace ya años que viene rondando las mentes de los Parlamentarios Europeos como, única medida para afrontar dos hechos hoy por hoy indiscutibles: la no disponibilidad de profesionales cualificados y el crecimiento descontrolado del coste de la sanidad pública.

El problema generalizado de la falta de médicos disponibles para ejercer en el sector público ha tenido su origen en una política errónea de Recursos Humanos en toda Europa. Todos los gobiernos europeos han venido utilizando obsesivamente la sanidad en el terreno de la confrontación política, olvidando sistemáticamente a sus principales actores y así las condiciones laborales se han ido deteriorando cada vez más en manos de unos Gestores los cuales, a falta de unos presupuestos suficientemente holgados, han ido exprimiendo cada vez más a esa "gallina de los huevos de oro" que, para la sanidad pública, son los médicos cualificados.

Las causas del incremento de los costes son de todos conocidos: envejecimiento de la población, ampliación de las carteras de servicios, incremento de la población inmigrante, incorporación de tecnología de última generación, garantías de cumplimientos de plazos asistenciales y mejoras de la accesibilidad a la población, etc... No todos los países están dispuestos a asumir el coste económico y, por ende, político que esta situación exige desde el punto de vista de la presión fiscal sobre los ciudadanos. Sin embargo, no existe escrúpulo alguno al exigir al médico una práctica "económica" de la medicina aunque esta rebase los límites de la ética y deontología médica.

Nadie se pondrá por delante nuestra a la hora de defender una sanidad pública de calidad para todos los ciudadanos europeos, pero nos negamos rotundamente a que su supervivencia al menor coste posible se quiera hacer a expensas de los médicos. Porque esta es la razón que subyace a la ampliación que se quiere hacer de nuestra jornada laboral. Por una parte no se quiere, o no se sabe, resolver el déficit de profesionales y por otra no se quiere, o ya no se puede, contratar a más profesionales, así que LA SOLUCIÓN, maravilla de los insignes pensadores políticos y económicos de la Unión Europea, no es otra **que las plantillas actuales trabajen ...¡EL DOBLE!**

La decisión ya está tomada. Lo hicieron los ministros de Trabajo y Bienestar Social de la UE el pasado 10 de junio. De los 27 países que estaban presentes, la inmensa mayoría votaron a favor de modificar la Directiva de tiempos de trabajo. España se abstuvo y desde entonces la actividad de nuestros europarlamentarios ha sido frenética para intentar cambiar el sentido del voto del resto de países cara al próximo pleno. Lo que veremos el próximo día 17 de diciembre es si el Parlamento Europeo convalida el acuerdo ya tomado. Los eurodiputados dirán dentro de 48 horas si los médicos vamos a ser los nuevos **EUROESCLAVOS DE SIGLO XXI**.

Hoy queremos transmitir a los ciudadanos europeos que los profesionales de la Medicina no queremos pagar los desajustes de un Estado de Bienestar que con tanto esfuerzo se ha ido fraguando en la mayoría del Viejo Continente desde el siglo XIX. Queremos decir que, al menos en Sanidad, se pretende hacer TRAMPA, pues lo que se proyecta no es una solución que afecte a todos por el bien de todos, sino una salida por la tangente que implica sacrificar a los médicos en beneficio del resto.



Ante todo esto, los abajo firmantes, manifestamos rotundamente que **NO ESTAMOS DISPUESTOS**.

NO ESTAMOS DISPUESTOS porque esto atenta gravemente contra el estatus de nuestra profesión y como consecuencia de ello, perjudica el derecho de nuestras familias, fundamentalmente el de nuestros hijos que son la generación del futuro. No podemos permitir que se nos trate como ciudadanos de segunda. Trabajaremos casi el doble que cualquier otro funcionario, con disponibilidad casi las 24 horas todos los días y este tiempo se le robara a nuestra familia y repercutirá sobre nuestra salud. En el caso concreto de la mujer, la jornada de 65 horas semanales prácticamente le vetará las posibilidades de acceder al mercado laboral y no olvidemos que la feminización de nuestra profesión se incrementa día a día. Sirva como ejemplo que casi el 70% de los estudiantes de Medicina son mujeres. La solución a este problema social no puede pasar por generar un nuevo problema a unos pocos. **No estamos dispuestos a ello.**

TAMPOCO ESTAMOS DISPUESTOS a que la calidad de la asistencia que ofrecemos, tras al menos 10 años de formación, se degrade. A nadie se le escapa que la falta de descanso hace cometer mayor número de errores a quien la sufre y, en sanidad, esto puede tener fatales consecuencias. ¿Qué paciente en su sano juicio se pondría en manos de un cirujano que lleva 31 horas sin descansar debidamente?, ¿nos pondríamos en manos de un médico que acaba de hacer una guardia y nos debe realizar un cateterismo? ¿Se le va a exigir lo mismo a un piloto o a un conductor de autobuses? Pues bien, este es el mensaje que los ciudadanos deben captar: la degradación de las condiciones laborales del médico les atañe muy directamente, en la medida que no podrán aspirar a tener ante ellos a unos profesionales DESPIERTOS y en óptimas condiciones para la delicada tarea que les incumbe.

En conclusión:

NO A LA JORNADA SEMANAL DE 65 HORAS

DESCANSO INMEDIATO TRAS LAS GUARDIAS

COMPUTO DE TODAS LAS HORAS DE GUARDIA COMO JORNADA LABORAL

Que nos oigan muy alto:

¡¡ NO ESTAMOS DISPUESTOS !!

¡NO A LA ESCLAVITUD!

¡SÍ A LA SANIDAD PÚBLICA!

¡SÍ A LA DIGNIDAD PROFESIONAL!

